HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.547 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Miércoles 29 de Octubre

LA MISA DE DOCE

Es algo típico, algo nuestro, muy de perezosos, pero muy español.

Eso de levantarse tempranito, al romper el alba, cuando la luz tímida del amanecer tiñe de gris todas las cosas, cuando sólo se ven en las calles adormidas (las de los que se levantan pronto y las de los que se acuestan tarde), eso de tener que sentir el fresquecillo de las primeras horas de la mañana y meterse en iglesias, más frescas aún para dar diente con diente, quédese para los que gustan del mucho recogimiento y del mucho silencio... y del poco dormir.

Pero la mayoría no estamos por hacer ese sacrificio.

La cama, con su calor tibio, invita al descanso; el silencio exterior convida al sueño, y si alguno hizo propósito formal la noche anterior del sábado de levantarse cuando los pájaros empiezan á cantar y oir su misita con verdadero fervor, dió al traste el propósito, y lo más que hizo, si acaso despertó, fué dar media vuelta en el lecho y adoptar más cómoda postura.

La misa temprana gusta en el campo. Allí parece que los primeros trinos de las aves, el saludo al día de todos los seres tiene algo de oración, algo de rezo. Las horas del mediodía tienen un no sé qué de fuerzas que avasalla, de vida lujuriante que se desborda. Las horas primeras de la mañana tienen sabor místico religioso.

Pero esto, lo repito, es en el campo, cuando se va á oir misa á la ermita que se esconde en el bosque ó á la iglesia que en medio del pueblo levanta sus paredes blancas llenas de purezas.

En la ciudad, el amanecer es triste, no inspira, no llama á la devoción.

En vez de pájaros que cantan, los chirridos molestos de las tiendas al abrirse, las ruedas de los carros chocando de piedra en piedra, el campanilleo vibrante, desagradable del carro de la limpieza, la voz prolongada del buñolero... A las doce cambia la decoración.

Sale á la calle todo lo bueno. Las mujeres, tan arregladas, con sus trapitos elegantes, con sus mil gracias y con sus mil y pico de adornos, en las muñecas ceñidos los rosarios, y en la mano los libros de misa, se dirigen presurosas con pasos menudos á la Iglesia á pedir á Dios que es tan bueno, que no las abandone en sus días tristes y otras cosillas más.

En medio de aquel silencio que sólo rompe el siseo de los labios rezadores y el susurro de los abanicos, ¡cuántas promesas y cuántas peticiones se habrán hecho!

Esos labios pedirán salud que es la vida del cuerpo, ó pedirán amor, que es la vida del alma.

Yo conocí á una joven que siempre que iba á misa se pasaba todo el tiempo diciendo con todo su corazón:

«¡Que me quiera, Dios mío, que me quiera!»

Y no habían pasado muchos años, ni muchos meses, ni tal vez muchos días, cuando con todo su corazón también suplicaba: «¡Que me olvide, Dios mío, que me olvide!» Y tened entendido que mi amiga no era una excepción de la regla, sino la regla misma.

Termina el santo sacrificio de la misa y las calles de la ciudad se llenan de alegría. Se han cumplido fielmente los deberes para con la Iglesia, y como la conciencia está tranquila, hay que distraerse un poco, y distracción, aquí es pasear, dar unas cuantas vueltas por el paseo, pasar y repasar con la mirada (que á esa hora es reflejo fiel del abatido estómago) los escaparates de sus tiendas, y después de quitarse el sombrero una vez á cada paso (los caballeros) y haber inclinado la cabeza cada paso una vez (las señoras) y hablar los hombres un poco de política, de milicia, etc., y las mujeres de vestidos, de sombreros y demás, y haber dado un cariñoso adiós, nos retiramos «vacilantes» en busca de la necesaria pitanza.

Pero esto, preguntarán muchos, ¿es oir misa?

Oir misa precisamente... De todo hay.

La culpa la tengo yo por haber escrito á la cabeza de estas cuartillas «La misa de doce»; cuando el verdadero título era «El paseo de las doce».

Por esta vez hay que perdonar la equivocación.

E.

SEXTO ANIVERSARIO

D. Jaime Aparicio López

FALLECIÓ EL DIA 26 DE OCTUBRE DE 1896

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Rita Abad Santonja, hermanos D. Manuel, D. Federico y D. José, madre y hermanos políticos, tíos, primos y sobrinos;

Suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la MISA DE ANIVERSARIO que se celebrará hoy miércoles, 29 del actual, á las nueve y media, en la parroquia de San Mauro y San Francisco, á cuyo favor anticipan su gratitud.

Alcoy 29 de Octubre de 1902.

Su Ema. Rvdma. el Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia, se ha dignado conceder cien días de indulgencias á todos los fieles de su Diócesis por cada Misa que oyeren, sagrada Comunión que aplicaren ó parte del santo Rosario que rezaren por el alma del finado en particular, y por las del Purgatorio en general, y si dicho santo Rosario se rezare en compañía de alguna persona de la familia del difunto, cien días más por cada uno de los Misterios.

BOCETOS

EL CIGARRO

No son, no, desmayos de la voluntad, ni debilidades de carácter, ni miserias del espíritu; es que la Humanidad, salvo contadas excepciones—que me complazco en reconocer que existen,—es una máquina que responde siempre á la costumbre, rindiéndose ante el despreciable rutinarismo que nos convierte en instrumentos sostenedores de nuestros propios vicios; y así se explican casos y cosas que unas veces hacen reir y otras llorar.

En mí mismo he visto ahora un ejemplo y, ¿qué mayor actualidad que contarlo?

El cigarrillo de papel es antihigiénico, y, sin embargo, la pasión de los viciosos es tan grande que muchas veces el necesitado, el anémico, el infeliz, preferiría un pitillo á un plato de jamón. Ni Lombroso podría explicar de un modo satisfactorio este fenómeno incomprensible.

Media hora he pasado sobre las cuartillas pluma en ristre buscando asunto para esta croniquilla diaria, sin conseguir trazar una letra. ¿Motivo? El catarro prohibía el uso del cigarrillo; la garganta, excitada, no admitía el humo asfixiante; los bronquios, un si es no es congestionados, no toleraban el hedor del tabaco, que al primer resfriado de la temporada hay que guardarle ciertas consideraciones. Se trata de una visita de cumplido y no es posible hacer uso de ciertas confianzas.

Hubo que fumar. La primera chupada produjo un absceso de tos que hizo crujir el hígado, pero también facilitó un asunto para escribir; el cigarrillo, la influencia de un vicio ridículo sobre las imaginaciones caprichosas, disciplinadas á la costumbre intolerable de una necedad inadmisible, porque cuanto más se reflexiona en la influencia que ejerce so-

---

Blanca creyó como Manuel que la desgracia de Carmen era la única causa del dolor de Estrella; pero en vano le aseguraban que tenían medios de salvarla; el pesar de Estrella no cedía.

El doctor no sabía qué pensar, pues entonces no abusaban tanto de esa disculpa constante de nuestra época, del gran problema de la medicina, *los nervios*: cómoda enfermedad que ha heredado las fastidiosas prerrogativas del romanticismo.

Y en verdad que ese mal parece ser patrimonio exclusivo de ciertos seres que encuentran una especie de ocupación en quejarse de males imaginarios, pues el pueblo que trabaja no llega á padecer esa enfermedad invisible, que tan cara cuesta á ciertos padres de familia y á ciertos maridos, que acaso pudieran afirmar, y no nos atreveríamos á desmentirlos, que los síntomas más alarmantes de esa enfermedad se perciben en el bolsillo.

El bueno del doctor Suárez se perdía una gran evasiva con no culpar á los nervios de Estrella de su mal, y se devanaba los sesos inútilmente para buscar la causa.

Apropósito, quisiéramos encontrar la explicación de la metáfora, *devanarse los sesos*, que hemos usado sin pensarlo y casi por costumbre; pero á la verdad no damos con ella.

Si fuera *devanar las ideas*, es decir, desenredarlas, lo comprenderíamos más, porque á veces la más enmarañada madeja es fácil y llana en comparación de un pensamiento, pero los *sesos*... no lo comprendemos.

Esto no quiere decir que nos apure el no comprenderlo, pues hay muchas, muchísimas cosas con las cuales nos sucede lo mismo.

Pero no divaguemos.

El bueno de Suárez buscaba en vano la causa del mal de su querida niña y no la encontraba; pues aquella causa,

francés muerto en Zaragoza, he venido á buscaros para volveros con vuestra familia.

—Oh! Gracias, Angel, gracias; Dios os ha inspirado. ¿Pero cómo es que teneis la llave de esta casa?

—Me he ganado la confianza del teniente Víctor, y vengo encargado por él á traer á usted cuanto necesite.

—¿Y me va usted á sacar de aquí?

—Ah! hoy no. Es preciso no perder lo adelantado con una imprudencia imperdonable, que podría costarnos á todos muy cara, porque el teniente Víctor no nos perdonaría la traición.

Manuel lo sabrá y vendrá en mi ayuda.

—¿Y he de quedar yo aquí?

—Sí, de otro modo seríamos descubiertos y todo se habría perdido.

—Tiene usted razón; ¿y qué hay que hacer?

—Esperar: yo voy á Alagón, donde haré que un herrero me haga una llave de esta puerta; una noche vendré con Manuel, y quizá con alguno más para que usted, vestida de hombre pueda acompañarnos.

—¿Y será pronto?

—No lo sé, pero creo que sí, ¿quiere usted escribir algo á Manuel?

—No tengo con qué hacerlo.

Angel dió á Carmen un lápiz y un pedazo de papel, en el que ésta escribió rápidamente algunas líneas.

—Ahora comprendo, dijo entregando lo escrito á Angel, era usted el que me envió un aviso...

—Sí, pero mucho cuidado, señorita; si el teniente Víctor, sospecha, todo se ha perdido.

—No sospechará.

—Entre tanto puede usted estar tranquila; la ama demasiado para faltarle.

bre el fumador el tabaco, menos se concibe esa influencia.

Se comprende, con ser despreciable, la borrachera... de champagne, de manzanilla ó de Jerez, porque al fin y á la postre se saborea un exquisito néctar.

Es innegable que el vicio del juego tiene una base fundamental; la de la ganancia que se persigue... y que nunca se alcanza; pero la ilusión no se agota jamás.

El mujeriego, que acaba por rendir la materia entre los brazos de la lujuria, tampoco sorprende, porque el vicio de esa índole tiene por base fundamental la admiración de lo bello, placeres que por lo poderosos han de perseguirse con ciego entusiasmo; pero... el cigarrillo...

La boca y las narices se convierten en una chimenea, se consigue un detestable sabor de boca, los dientes amarillean aun limpiándoselos dos veces á diario, la garganta se irrita, los bronquios protestan iniciando débiles ataques de disnea, y... sin embargo, se fuma.

¿En qué consiste esto? Desechando el título de viciosos, culpemos á la fuerza de la costumbre que nos domina, al rutinarismo que nos arrastra, á la monomanía que nos vence, obligándonos á echar humo hasta por las orejas.

¡Qué pequeñeces!

Y aquí termino, porque, de lo contrario, y á pesar de mis apóstrofes y anatemas, veríame precisado á besar amorosamente otro cigarro, aunque crujiese el hígado...

R. Mesa de la Peña.

Más testimonios

De la infinidad de certificados que hemos publicado de eminentes ingenieros electricistas que acreditan la construcción de LA FAJA ELÉCTRICA y de renombrados médicos que atestiguan su eficacia con su uso en las diversas enfermedades para que está indicada, en las cuales no solamente demuestran el haberse curado enfermos á quienes asistían, si que también muchos de ellos, tenemos el gusto de insertar hoy, por lo recientes que son, las siguientes, que para ello nos autorizan:

D. José García Ramos, Médico titular del Ayuntamiento de Tordoya (Coruña).—Certifico: Que de todos los tratamientos empleados en un caso de parálisis, de las extremidades inferiores, el mejor ha sido el producido por el empleo de la «Faja Eléctrica».—Y para que conste, expido la presente en Tordoya á 29 de Junio de 1902.—José García Ramos.—Patente núm. 2, clase 3.ª—V.º B.º El Alcalde, Antonio Mosquera.—Hay un sello que dice: Alcaldía de Tordoya.

D. Víctor Gutiérrez Romillo, Doctor en Medicina y Cirujía, exmédico de Sanidad Militar y de la Marina civil, con patente vigente de 3.ª clase, condecorado con la gran placa de Honor y medalla de oro, de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja; con tres cruces rojas, una blanca del Mérito Militar de 1.ª clase, etcétera, etc.—Manifiesta: Que habiendo usado la «Faja Eléctrica Somma» en algunos enfermos rebeldes á todo otro tratamiento y habiendo obtenido resultados muy satisfactorios, en particular en las atonías gástricas, reumatismos lumboabdominales y en la tabes mesentérica; tiene el gusto de hacerlo público para bien de la humanidad doliente.—Torres 1.º de Junio de 1902.—Víctor G. Romillo.

D. Eliseo García Roure, Doctor en Medicina y Cirujía, Médico del Hospital de niños de San Juan de Dios, exmédico del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal de Madrid, etc., etc. Con patente vigente con ejercicio en esta corte, calle del Jordán, núm. 8, 1.º derecha.—Certifico: Que por medio de la «Faja eléctrica» he obtenido en menos de dos meses la curación radical de una dispepsia gástrica atónica, rebelde á toda clase de medicación y que había sido tratada sin resultado por varias notabilidades médicas. Igual resultado he obtenido en reumatismos que habían agotado todos los recursos terapéuticos, y con la aplicación de la «Faja eléctrica» en cuatro ó seis meses han curado completamente de su dolencia. Y para que conste, firmo el presente en Madrid a 10 de Abril de 1902.—Dr. Eliseo García Roure.

D. Paulino Bueno Jimeno, Licenciado en Medicina y Cirujía, exayudante del Cuerpo Médico forense de la ciudad de Zaragoza, con patente vigente y expedida en esta corte, calle Cervantes, número 15.—Certifico: Que en varios casos en que he aconsejado el uso de la «Faja eléctrica» para regenerar y proporcionar á los pacientes el fluido vital ó nervioso que agotaron por la actividad y lucha social de la vida moderna ó á consecuencia de padecimientos crónicos, he obtenido el reconocimiento de aquéllos por los brillantes éxitos observados de curación completa á todos los casos de debilidad nerviosa ó sea histerismo, neuralgias, parálisis histéricas, debilidad cerebral, debilidad genital y espermatorrea, de alivio manifiesto en las enfermedades crónicas en que, aunque parece el sistema nervioso ageno al padecimiento, he conseguido por medio de la «Faja eléctrica» llegar mucho antes á la curación de aquéllas. Y para que así pueda hacerlo constar, firmo la presente en Madrid á 1.º de Mayo de 1902.—P. Bueno.

D. Manuel Sánchez Campomanes, Médico de la Marina civil.—Certifico: Que con el uso de la «Faja eléctrica Somma» me curé un reumatismo crónico, rebelde antes á todo tratamiento. Desde entonces he recomendado en distintas ocasiones dicho aparato para combatir la misma enfermedad, obteniendo siempre resultado satisfactorio. También la aconsejé en los padecimientos nerviosos y observé que el éxito sigue inmediato á su uso.—La Coruña, Agosto 1902.—Manuel Sánchez Campomanes.

La Comisión Médica, que es la misma que estuvo aquí por Abril último, y que representa á los Gabinetes electro-terápicos de Madrid (Carretas, 19, pral), y de Barcelona (Rambla de Canaletas, 11, 1.º, 1.ª), con sucursal en La Coruña (Juana de Vega, 23, 1.º) aporta la referida «Faja eléctrica», como igualmente el Auto-moto eléctrico», para la curación de toda clase de hernias (quebraduras), no siendo estranguladas, el «Necrópilo eléctrico» para la depilación del vello de la cara y pestañas, y el «Inhalador Somma» para la corrección de las afecciones del aparato respiratorio. Permanecerá en esta ciudad hasta el 2 del próximo Noviembre, y recibe en consulta á los enfermos de 9 á 12 de la mañana gratis y de 3 á 7 de la tarde á 5 pesetas, en la Fonda del Comercio. A los que hubiesen adquirido anteriormente algún aparato de la mencionada Comisión se les visitará gratuitamente á cualquiera de las horas citadas.

EL TRABAJO

—¿Tú qué opinión *tiés* formada
sobre el trabajo, Bautista?
—¿Por qué me preguntas eso?
—Porque tengo una porfía,
y como tú *tiés* criterio
quiero ver si lo que opinas
viene acorde con la idea
que yo alimento.—Pues mira:
¡El trabajo es una cosa
que engrandece y *dinifica!*
—¡Muy bien!—¡Porque sin trabajo
no hay *pogreso*, ni familia,
ni hogar!—¡Olé!—*Quié* decirse
que el que se pasa la vida,
como se la pasan muchos,
rascándose la barriga,
es un miembro corrompido,
ó más claro, la *inundicia*
de la *sociedaz*.—*¡Chipendi!*
—Y el que abrigue la *teoría*
contraria, *tié* la cabeza
llena de aire de judías.
—¡¡Eso!!—*¿Verdaz?*—Digo que eso
es lo que el contrario opina,
porque yo, chico, á Dios gracias,
no soy tan caballería.
—¡Quiterio!—Pa mí, el trabajo
¿sabes tú lo que es? Pues mira:
pa mí, el trabajo es la cosa
más cursi, más ofensiva
y más molesta del globo,
desde Adán hasta Orcasitas.
—¡Hombre, no!—¡Ni más ni menos!
¡Y el que trabaja es un lila!
—¡Qué bruto!—¿Vas á negarme
que las personas más listas
son aquellas que disfrutan
sin trabajar en su vida?
—¡Me parece!—¿Y *cualas* son
las que *tién* fama de vivas?
¡El *méndigo* y el menistro,
y el concejal y el rentista.
—¿Pues sabes que *pué* que tengas
razón?—Tú recapacita
y haz caso de un hombre *périto*
y déjate de pamplinas:
¡El inventar el trabajo
fué *pa* hacernos la *Santísima!*

J. López Silva.

Crónica local

El día de ayer fué verdaderamente primaveral. Todo el día lució un sol espléndido en el horizonte, disfrutándose de una agradable temperatura.

—En la iglesia de San Agustín, se practicará hoy miércoles, al anochecer, el ejercicio de la Felicitación Josefina.

—De regreso de los baños de Fortuna, se encuentra ya desde anteayer en Alicante, el digno presidente de aquella Diputación provincial, nuestro distinguido amigo D. José Atienza.

—Se encuentra estos días en Alcoy, un Hermano de San Juan de Dios, implorando la caridad de las personas piadosas en favor del asilo establecido en el Cabañal (Valencia) y creado exclusivamente para niños huérfanos pobres, raquíticos, escrofulosos y lisiados.

Dicho establecimiento, en el que hay acogidos actualmente unos cien niños, y entre ellos uno de Alcoy, se sostiene de la caridad pública, admitiendo donativos en metálico y en ropas.

Las almas buenas que quieran contribuir al amparo de los niños desvalidos, pueden remitir sus donativos al señor Cura ecónomo de San Mauro y San Francisco, Dr. D. Vicente García Gomis.

Y Dios les premiará la caridad.

—El próximo sábado llegará la compañía lírica que ha de actuar en el teatro Principal y cuyo debut se verificará el domingo.

Al anuncio de que en la misma figuran artistas tan renombrados como Valentín García y María González, ha sucedido la animación en el abono, hasta el extremo de que ayer eran muchas las localidades de plateas y butacas inscritas.

La temporada teatral promete ser una de las más animadas.

—La función que debió celebrarse el pasado domingo en la Plaza de toros y en la que había de hacer su presentación el «Sansón del Siglo XX», ha sido aplazada hasta el domingo 16 del próximo Noviembre.

—Por el gobierno civil de la provincia han sido aprobados los presupuestos adicionales á los ordinarios del corriente ejercicio del Ayuntamiento de Alcoy.

—Reina, por ahora, idéntico quietismo en el negocio vinícola, pues hasta tanto que la pisa y elaboración no hayan terminado, es difícil decir el rumbo que tomará en la presente campaña.

Sin embargo, como según noticias, que tenemos por fidedignas, los vinos de la presente cosecha son inmejorables, y los de Francia son de calidad muy inferior, no es aventurado presagiar que se hagan compras de alguna consideración con destino á aquel país.

Los cosecheros, por su parte deben ceder algo en sus pretensiones, pues con ello podrán fácilmente dar salida á la mercancía.

El precio de los alcoholes sigue cotizándose con bastante firmeza y con tendencia al alza.

—Dicen de Alicante:

«La Dirección general de contribuciones, en fecha 6 del corriente, ha comunicado á esta Delegación de Hacienda, el fallo desestimando el recurso interpuesto por la Administración de Consumos de esta capital, contra la resolución del Tribunal administrativo provincial, en el expediente incoado por el farmacéutico D. Francisco Aguiló, sobre el pago indebido de una partida de vaselina, por no estar esta droga sujeta al pago del impuesto de Consumos.

Lo que ponemos en conocimiento de los farmacéuticos, drogueros y perfumistas, á quienes directamente afecta.»

—Continúan sosteniéndose los precios de los trigos en casi todos los mercados, pues los cosecheros y almacenistas, lejos de ceder fácilmente la mercancía, prefieren abstenerse de vender á como ofrecen los compradores.

Carmen se ruborizó levemente.

—Y ahora adiós, dijo Angel; nada tema usted y confíe en mí.

El soldado Valentín, dos horas después de estos sucesos, daba cuenta á su teniente de la excursión á la casita con una candidez verdaderamente pasmosa.

CAPÍTULO XII

Dos amores

Volvamos á Zaragoza, donde dejamos á Luis de Sandoval gravemente herido y á las señoritas de Castillo asistiéndole.

Manuel apenas se detenía en su casa y Blanca era la que cuidaba de que nada faltase á su primo.

Estrella, por una extraña casualidad, estaba enferma también, pero su enfermedad volvía loco al viejo doctor que desde que nació la conocía.

Estrella no era ya la niña alegre y riente que hemos visto; era una señorita pálida, triste, pensativa, que no dormía, que apenas tomaba alimento y que lloraba con frecuencia.

—¿Qué tienes, Estrella mía? le preguntaba cariñosamente Blanca.

—No lo sé; pero quisiera morir.

—¡Tú! ¿Por qué?

—Para mí no tiene ya encantos la vida.

—¡Estás loca! ¿Pues hay una criatura que pueda considerarse más feliz que tú? ¿No te queremos todos, no eres joven y hermosa? ¿Qué te falta pues?

Estrella lloraba y nada respondía.

—Por todos conceptos es notable el número de «La Iustración Española y Americana», que, como siempre, une á un texto selecto la parte gráfica más interesante: el retrato de Suñol y su famosa estatua del Dante; los generales boers en París; la catástrofe del globo «Mediterrane»; el retrato del ilustre Mac Pherson y las notables fotografías que hizo para sus estudios, y el nuevo palacio postal de Méjico, son, entre otros originales, las notas más salientes de este número.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 13 767 pesetas por 277 imposiciones, de las cuales son nuevas 26 y se satisficieron 8.689 pesetas 46 céntimos, á solicitud de 34 imponentes, 6 de ellos por saldo.

—El moscatel LEÓN XIII de la marca Pedro DOMECQ de Jerez, ha conquistado un envidiable puesto en el mercado, lo mismo de España, que del Extranjero y América.



Santo de hoy.—San Narciso obispo y San Cenobio

Santo de mañana.—San Claudio y San Victorio.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 27

Impresiones de la tarde

Toda la atención po'ítica se reconcentró hoy en el Senado. A primera hora, una noticia desagradable produjo infinitos comentarios. Se supo que el presidente del Consejo hallábase enfermo y no podría contestar al discurso del general López Domínguez; en un principio, se dió por suspendida la discusión; pero en seguida se averiguó que el Sr. Moret supliría, por esta tarde, al Sr. Sagasta.

Las esperanzas no quedaron defraudadas. La sesión de hoy ha tenido verdadera trascendencia; ha sido como un atisbo del desencanto final. Una comprobación de que el Ministerio no ha de hacer nada en el sentido de las transformaciones y cambios anhelados por el país.

El discurso del general López Domínguez fué extenso, elocuente y razonado. Recogió en él todas las quejas, comentarios y críticas que flotan en el ambiente público. Fué una defensa muy justificada de la concentración de elementos políticos que con soluciones en sentido democrático para los graves problemas pendientes, está apercibida para servir las necesidades de la patria.

En el discurso del general López Domínguez no se advertían ni la pasión que ofusca, ni la arrebatada vehemencia que enturbia las ideas. Resplandeció en él, con la severidad apropiada al caso, una crítica sagaz, lógica, que debe hacer meditar á quienes viven en el mejor de los mundos posibles. En vano será encogerse de hombros aparentando desdén. Las circunstancias no requieren indiferencias, sino examen atento de los hechos y preparación ineludible para contingencias futuras.

El propio Sr. Moret comprendió el alcance del discurso pronunciado por el general López Domínguez, y se apercibió para atenuar sus efectos.

Primeramente apeló á la retórica, la dulce y halagadora retórica, que entre colores múltiples y aromas diferentes, permite al sofisma que pase como verdad inconcusa. Tuvo el Sr. Moret párrafos fluidos, poéticos, deslumbradores; pero al través del polvo dorado de la fraseología brillante, los menos linces notaron que el Sr. Moret se inclina á la derecha de manera ostensible y con ahincos poco acordados con su historia.

El Sr. Moret no cree necesaria la concentración. ¿Para qué concentraciones políticas? Que se agrupen á los dos grandes partidos los elementos dispersos que los rodean. Los hombres de la derecha, con los conservadores; los de la izquierda, con los liberales. Nada dijo el ministro de lo que han de hacer aquellos que no ven reflejadas sus ideas, su criterio, en los actos del Gobierno. Porque gobernar no es poseer cargos para servir aspiraciones propias. Es ocupar puestos para que desde ellos se apliquen las opiniones al remedio de los males de la nación.

El emperador y el canciller

Berlín.—Los rumores de que el canciller, conde de Bulow, había presentado su dimisión á causa de la situación parlamentaria, y que su sucesor sería el general Hahnke, son absolutamente infundados.

En una larga conferencia celebrada entre el Emperador Guillermo y su canciller, se ha fijado de una manera inquebrantable la política del Gobierno.

Enciérrase ésta en la siguiente formula: «Resistencia tenaz á las exigencias exageradas de los agrarios.».

Fiestas centenarias

Valencia 28 (10 10)

Las fiestas centenarias revisten extraordinaria brillantez.

Hoy á medio día marcharán en tren especial á Sagunto, las comisiones universitarias y los representantes de las corporaciones oficiales, en donde serán obsequiados con un banquete.

Los excursionistas visitarán las ruinas del teatro romano.

Mañana serán obsequiados con otro banquete en Burjasot.

El Sr. Sagasta

Madrid 28 (12-20)

No son ciertos los rumores circulados en las primeras horas de la mañana de hoy, relativos á haber sufrido el Sr. Sagasta una agravación en su dolencia.

Según el parte del doctor Enríquez, el jefe del gobierno ha pasado bien la noche, sin fiebre ninguna, lo cual le permitirá abandonar el lecho hoy.

A Madrid

Madrid 28 (16-25)

Llamados por el gobierno han llegado á Madrid varios diputados, pero no tantos como desean los ministros.

Viajeros

Madrid 28 (17-30)

Han llegado hoy á Madrid el Vicepresidente de la república Argentina y el Sr. Silvela.

Mensaje

Madrid 28 (18-45)

Los médicos titulares han entregado hoy al Rey el mensaje que le dirigen.

Enfermo

Madrid 28 (20-5)

El Sr. Sagasta no ha podido abandonar el lecho.

Al medio día sufrió un recargo en su enfermedad.

Bolsa de hoy

Madrid 28 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	73'35
Id. fin de mes	73'35
Amortizable 5 por 100 al contado	94'60
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	94'45
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	484'50
Comp. arrendataria de tabacos.	409'00
Banco Hip. cédulas 5 por 100	000'00
Id. 4 por 100	105'00
París á la vista	33'65
Londres	33'32

ANUNCIOS



HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA
Arias Miranda, 1, bajos